



UNIVERSIDAD DE CHILE

E
CH

801 PC

N 6648

1904

NIDO
DE
ANOR



E.
Ch.
261 P
15/164

LA ALEGRÍA DE LA HUERFANA

CAROLA Y ALEGRÍAS

A.—Corre, mulilla torda,
campanillera,
por el atajo
que al cielo va.
Anda, mulilla torda,
corre lijera,
que en este cielo
mi vida está.

C.—¡Ah, ai, ai, ai, ai!

A.—Anda, mulilla torda,
que en este cielo
mi vida está.

C.—Cuando escucho su voz a lo léjos
no sé qué me pasa mui dentro d
me parece que el alma me ar
i se va corriendo mi vida háci

A.—Sé que me olvidarás.

C.—Nunca te olvidaré.

A.—Solo seré de tí.

C.—Solo de tí seré.

¡Ai, si Dios quisiera
calmar mi dolor,
i aunque me mintiera
se hablase de amor!...

¡Ai, de mí,
si fuera así!

Pajaritos que cruzais
la huerta siempre cantando,
decidle a aquel que me olvide
i al otro que estoi penando.
Ya no se escucha su voz,
Ya se ha marchado de aquí,
¡Qué desgraciada que soi!
¡Qué desdichada nací!

Mire usté, madre, si es grande,
el cariño que la tengo,
que la encuentro i no la miro
voi a hablarla i no puedo.

¡Alhaya el murcianico
que no comprende
de su desvío
va a matar!

¡Alhaya mi cariño,
con tal fuego
ese hombre
fué a fijar!
¡Corre, mulilla torda, etc.



EL PALETOT

[HABANERA]



Era una prenda de lujo
del sastre Araujo
de moda en Madrid.
Un paletot que al contado
hubiera costado
de fijo un caudal.



Era de paño afelpado,
en seda forrado,
de un corte especial.
I un paletot sin un pero,
que está prisionero
i llorando por mí.

¡Paletot, ai, mi paletot!
Ven con tu dueño
que te empeñó.

Sal del empeño, ven, paletot
ven, rico mio, ven, rico mio,
si nó, de frio me muero yo!

Tuvo por amo primero
al rico banquero
don Blas de Leon;
luego lo usó un estanquero,
después un barbero
i luego un Simon.

Desde la choza al castillo,
del noble hasta el pillo,
su suerte fué tal.
que recorrió el pobrecillo
con brillo i sin brillo
toda la escala social.

OLAS DEL DANUBIO

[VALS]

Lanzarse en el mar
del amor es vivir,
echarse a llorar
para mi ver es morir.
Con las ondas leves
ya, te mueve el batel;
recostada entre espumas,
chada en bajel;
¡pudiera siquiera arrimarse
e ir tus manos a besar.

EL BATEO

WAMBA Y CORO

Tum, pununtum.

um, pununtum,

uchichí, cuchichí,

uchichí, cuchichí.

El día ménos pensao
pasa una barbaridad.
h!

uchichí, cuchichí,

— Me paece que ni los rabos
quedan de la sociedad.

Oh!

uchichí, cuchichí.

Estamos de tal manera
que si esto siguiera así,
la dinamita i el fuego
vendrán a venir.

¡Uf!

— 'ues tantos van haciendo
que al fin han que gritar:

Arriba los socialistas, i abajo

Eh?



W.—No se puede hablar.

C.—Tum, tununtum, etc.

W.—El día que yo gobierne,
si es que llego a gobernar...

C.— Ah!

Cuchichí, cuchichí, etc.

W.—Lo ménos diez mil cabezas
por el suelo rodarán.

C.— Oh!

Cuchichí, cuchichí, etc.

W.—Ha remos de carne humana
la estatua de Robespier,
para que sirva de ejemplo
el mártir aquel;
haremos doscientas partes
del oro de la nacion:
la una para vosotros
i el resto...

C.— Eh!

W.—Para el cantaor.

C.—Cuchichí, cuchichí, etc.

Qué tango mas levan
mas chulapo i mas g

Póm!

COPLAS

DE VIRJINIO LECHUGA

Yo me llamo Virjinio Lechuga,
García i Quiroz,
gracias a Dios.

I desde este momento, señores,
soi su servidor
i admirador.

Donde sirvo se presta dinero
sin mas interes
que a fin de mes,
por cincuenta duros
tiene usted que dar

mil doscientos reales al paga
Todas estas gangas
que mi amo proporci
son para dejar
arruinada a una pers
pues si de este modo
tira el capital
veo en un asilo
a mi principal.

15
 SOBRE LAS OLAS
 VALS

Olas que al llegar
 Plañideras muriendo a mis pies,
 Nuevas del hogar
 Para cada viajero traeis;
 Si no me dices
 Que hai un ángel que aguarda el bajel,
 Mi cuerpo infeliz
 Para siempre la arena embebed.
 Fiero el destino me hirió,
 I buscando un alivio al pesar,
 Mi alma angustiada cruzó
 Los abismos profundos del mar.
 I al comprender que ni aun así
 A ese ingrato consigo olvidar,
 ¿Qué he de hacer ¡ai de mí!
 Olas tristes, ¡llorad, llorad!

LA REVOLTOSA

Cándido, Atenedoro, Tiberio i Mari-Pepa

M-P. — Qué?

Ellos. — Qué?

C. — Olé!

Los tres I olé!



C. — Requeteolé!
T. — Vaya un trapío!
M-P. — Pero hijo mío.
A. — Vaya una boca.
C. — Vaya un quinqué
M-P. — Eh?

T. — Qué posturita.
A. — Qué cinturita.
C. — Vaya unas formas
que tiene usted.

M-P. — Jesus, Dios Santo,
no es para tanto.

T. — Zalamerota.
C. — No mienta usted.
M.-P. — Eh?

Con las manitas
pocas bromitas.

T. — Tú, que la metes.

C. — Dispense usted.
Ahueca.

T. — Quita.

C. — No hai que empujar.

M-P. — Vamos señores,
formalidad.

La mujer
debe tener

toó lo que me falta a mí



C. —Sí?

M-P. —Sí.

Palmito pa camelar,
boquita pa convencer
i ojitos pa trastornar...

Así.

C. —Mire usted.

T. —Aquí.

A. —A mí.

C. —La pobrecilla
—no tié na de eso.

T. —Chapucerilla.

C. —Dulce embeleso.

M-P. —Vaya, señores,
no exajerar.

C. —Quié usted que rode?

T. —Quié usted que baile?

A. —Quié usted que toque?

M-P. —No quiero ná.

Ná!

Los tres Ná!

C. —Alivia.

T. —Largo.

C. —Que haya equidaz.

M-P. —Vamos, señores
No regañar.



La mujer
debe tener...

Los tres Nos lo va usted a repetir?

M-P. —Sí.

C. —Sí?

M-P. —Pupila pa distinguir
i corazon pa querer
i buen gusto pa elejir...

T. —A mí?

A. —A mí?

C. —Mire usted aquí.

T. —Aquí.

A. —Aquí.

C. —La pobrecilla
no tié náa de eso.

A. —Chapucerilla.

C. —Dulce embeleso.

M-P. —Vaya, señores,
no exajerar.

C. —Por tí no como.

A. —Por tí no duermo.

T. —Por tí no...

A. —Calla!

C. —Qué atrocidáz.

Ai!

Todos. Ai!



LA AVECILLA

CANCION

He visto en invierno llorar la avecilla,
Pidiéndole al cielo un rayo de luz,
La he visto mas tarde cantar de alegría
Cuando en el estío el sol alumbró!

He visto en tus ojos, querido amor mio,
Reflejarse el cariño que en mi alma nació,
He soñado que un día tu alma i la mia,
Unidas tejian un nido de amor!

La vez que te ví te amé con delirio
I en mudo silencio tu faz contemplé,
Mil veces me dije, horrible martirio
Amar sin que sepa si amada seré.

Gozar yo quisiera del dulce cariño
Que nunca dudarás si me amas o nó,
Vivir tan contenta lo mismo que un niño
Que nunca amarguras ni penas pasó.

He visto a mi madre, a mi madre que-
[rída,
Llorar mi desgracia cual nunca lloró,
La he visto mas tarde decir conmovida
Tan solo en las madres no es falso el amor.

MARIA

VALS

María, mi dulce amiga
Prenda de luz en la tierra,
En este pecho se encierra
La imájen de tu beldad.

Fuiste mia por el cielo,
No lo fuiste por el mundo;
Mi corazon sin segundo
Te dice del mar ¡adios!

Quedarás en mi memoria
Como un destello divino
Que va alumbrando el camino
De mi negra adversidad.

Solo te pido, María,
Solo una gota de llanto
Para regar este canto
Con lágrimas de los dos.

Solo te pido, ángel mio,
Que en tus horas de contento,
Dediques un pensamiento
Al ser que tanto te amó.

EL ALLULLERO

TONADA

A nadie he querido tanto
Con el extremo que a ti, ¡ai!
I que tú no lo conozcas,
El allullero.

Es lo que me mata a mí,
El pan de huevo,

Es lo que me mata a mí,
Si ai, ai, ai!

Tira, tira, carretero:
Tira, tira, sin cesar,
Que a la chacra de Lo Ampuero,
El allullero.

Allá iremos a parar,
El pan de huevo!

Si el ingrato me rogara,
Como me supo ofender, ¡ai!
La culpa le perdonara,
El allullero,

I le volviera a querer,
El pan de huevo.

I le volviera a querer,
Sí, ai, ai, ai!
Tira, tira, carretero, etc.

PETENERAS

A solas quisiera verte
Muchacha despreciativa;
Ya que te crees tan viva
Hazme el favor de átreverte.

Desde que te ví te amé,
Desde que te amé me muero,
En muriéndome por tí
Dichoso me considero.

Por un beso de tus labios
Te diera mi vida entera,
Con que si me das dos besos
Calcula lo que te diera.

Cierto sujeto me dijo:
Teneis una voz mui clara.
Le pedí despues un duro
I no entendió una palabra.



EL VENDEDOR DE PAJAROS

VALS "PRIMAVERA"

Princesa María i coro jeneral



Coro. — Bejo ramaje,
lindo paisaje,
donde teje el amor
su nido encantador

María. — Donde teje
su nido el amor.



Primavera, tu calor
nos invita a pasear,
i el perfume embriagador
de tu flores a gozar.
Es tu brisa singular
que acaricia con amor
que acaricia a la doncella
que desea contemplar.
Nací a la orilla del Rhin.

Ai, del Rhin!

Me crié en sus orillas sin fin,
Ai, sin fin!
De su cielo el diáfano azul,
Chilindrín!

De sus aguas el límpido tul,
con su olor
me inspiró.

Recordad,
i entonad
esa bella cancion.

Coro.—Primavera, tu calor, etc.

UN VALIENTE CAZADOR

VALS

Un valiente cazador
Que en un bosque se internó
I a la Nina de su amor
Cariñoso la besó.
Sin ser visto, un ruiñeñor
Sus promesas escuchó,
De la fé de sus amores
La cancion les entonó
Ruiñeñor, canta tú, ruiñeñor
La cancion del amor.

Como al año, el cazador
Diz que al bosque se internó,
Pero a Nina no encontró,
Ni de un beso el ruido oyó.



Solo estaba el ruiñeñor,
Que cantaba con ardor
Ese canto que recuerda
La esperanza del amor.
Otra vez canta tú, ruiñeñor,
La cancion del amor.

LA MORENA TRINIDAD

HABANERA

Se paseaba una mañana,
Por las calles de la Habana
La morena Trinidad.
Entre dos la sujetaron
I presa se la llevaron
De orden de la autoridá.
La morena lloraba i decía:
Esta sí que es una picardía;
Señor juez, no me trate tan duro,
Que yo le aseguro
Que no he hecho ná.

Pero el juez que la escuchaba,
En sus ojos se miraba,
Sin poderlo remediar.



I le decia a la morena
No te conmutó la pena
Ni por paz, ni caridad.

Porque sé que a robar corazones,
Se dedican tus ojos gachones,
Ellos son los que aquí te delatan,
Que al verlos matan,
I esta es la verdad.

Ella dijo: zalamero,
Si me escucha su mercé,
Cuando pase por mi vereá
Mis ojillos cerraré.

I yo no sé mas,
i el cuento acabó;
lo cierto del caso
que el juez sentenció;
i perdonándole
costas i deudas
él la... disculpó!

DON DINERO

Fany, el Alcalde i coro jeneral

E. — Quién es en este pueblo
cabeza principal?



A. — Yo soi esa cabeza,
señora, usted dirá.
Soy el Alcalde,
la autoridad.

C. J. — Es el alcalde,
la autoridad.
Qué será?

F. — Tengo que hablarle.

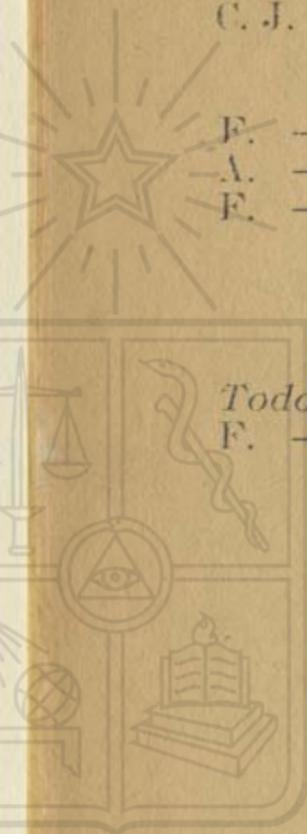
A. — Usted dirá.

F. — Yo salí de la Habana
en un vapor,
i el primer día
de travesía
el balanceo

Todos. — Al salir de la Habana, etc

F. — Ai! a mí con los hombres
me pasa igual,
que el amor al principio
suele marear.

Pero despues,
al navegar,
los miro así,
los miro así
I entónces...
¡Ai! Jesus, qué fatigas
i qué marecs
los que les dan.





Todos.—Pero despues, etc.

F. — No vayas, niña, nó,
no vayas a Ultramar;
no vayas, niña, nó,
porque te puedes marear.

Todos.—No vayas, niña, nó, etc.

MERCEDES

VALS

¡Oh, qué triste es vivir sin amar,
Oh, qué bello, qué bello es querer!
¡No hai ventura que pueda igualar
A ese inmenso placer!

El ingrato de mí se burló,
I yo amarle constante juré!
Esta lucha por fin cesará
I olvidar le por siempre sabré!

Yo le adoré con frenesí,
I él con su amor me hizo feliz.
Ahora en dulce calma podré gozar
De inmensa i pura felicidad!



UNIVERSIDAD DE CHILE

INDICE

	Pájs
La Alegría de la Huerta.....	3
El Paletot.....	5
Olas del Danubio.....	6
El Bateo.....	7
Sobre las Olas.....	10
La Revoltosa.....	10
La Avecilla.....	14
María.....	15
El Allullero.....	16
Peteneras.....	17
El Vendedor de Pájaros.....	18
Un Valiente Cazador.....	19
La Morena Trinidad.....	20
Don Dinero.....	21
Mercedes.....	23

004135 104117